

CARTA n° 12
del Superior General

“Fieles a Manuel d’Alzon... para el advenimiento del Reino”

Preparar el Capítulo General de 2011

Encontrarse en Roma en la fiesta de los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo es una gracia especial. Yo hice mi peregrinación personal a la tumba de san Pablo hace a penas unos días, y pronto visitaré también la tumba de san Pedro. Me parece que es un momento favorable para escribirles estas palabras sobre un acontecimiento importante de Congregación que va a tener lugar dentro de no muchos meses.

El Consejo de Congregación, en su última sesión, se detuvo a reflexionar largamente sobre el próximo Capítulo General que dará comienzo en el mes de mayo de 2011, aquí, en Roma. Y el Consejo General concluye ahora ese trabajo habiendo preparado un dossier que será remitido a la Comisión Preparatoria del Capítulo.

Para expresar en pocas palabras lo que esperamos de este Capítulo General, hemos elegido un tema que es también el título de la presente carta: **“Fieles a Manuel d’Alzon... para el advenimiento del Reino”**. Se inspira en el artículo 5 de nuestra Regla de Vida: “Fieles a la voluntad del P. d’Alzon, nuestras comunidades están al servicio de la verdad, de la unidad y de la caridad. Así, anuncian el Reino”.

¿Qué tiene de particular este tema? - No me extrañaría que ustedes reaccionen haciendo esa pregunta. En realidad, cada una de las palabras de este tema que acabamos de elegir, y la frase toda entera, resumen lo que nos parece que son las preocupaciones urgentes y las necesidades de la Congregación en el momento presente.



- En el contexto del doscientos aniversario del nacimiento y del bautismo del P. d'Alzon, queremos **renovar nuestra adhesión a nuestro fundador**, a quien conocemos mejor ahora, gracias a los significativos esfuerzos de investigación y de publicación, en particular los que se han hecho desde la celebración, en 1980, del centenario de su muerte. Actualmente, con los laicos asuncionistas, le redescubrimos de nuevo como una poderosa presencia en nuestra vida y en nuestra misión, y como compañero seguro en nuestro caminar hacia la santidad. Nos gustaría que el trabajo del Capítulo se desarrolle a la luz de su enseñanza y con la gracia de su intercesión.
- A nuestro deseo de ser fieles al Padre d'Alzon se añade el de **seguir vinculados a las decisiones que se tomaron en 2005**. Aunque el texto de aquellas Actas resultó bastante modesto, contenía una muy notable formulación de nuestras orientaciones apostólicas fundamentales para hoy (n^{os} 6-10), una reflexión sustancial sobre cinco importantes campos de acción apostólica (n^{os} 11-14), y una decisión sobre ciertas prioridades que nos proponíamos acentuar en los años siguientes (n^{os} 46-99). Nos parece que es importante construir sobre lo que ya realizó aquel Capítulo, relejendo el camino recorrido desde entonces, y así elaborar decisiones para los próximos seis años. En particular esperamos profundizar en nuestra comprensión de las tres orientaciones apostólicas, formuladas muy concisamente en 2005, y llenarlas de contenido para el futuro.

Con la referencia al advenimiento del Reino en el tema capitular, el Consejo de Congregación ha querido dar al Capítulo **una orientación claramente apostólica e incluso misionera**. Esperamos que, reflexionando sobre nuestras orientaciones apostólicas fundamentales, y también sobre ciertos proyectos que se han revelado portadores de vida y de emulación en las distintas Provincias, lograremos infundir nuevo vigor a nuestra acción apostólica y fortalecer nuestra común convicción de ser parte activa en una misión internacional. Nuestros intercambios nos han llevado una vez más a persuadirnos de que, como Asuncionistas, no podemos separar nuestra misión de nuestra vida de fe y de nuestra vida comunitaria. Para nosotros, la comunidad es ya una misión,

porque es un testimonio de vida evangélica. Y nuestra fe nos dispone a acoger la acción de Dios en nosotros mismos y en torno a nosotros, y nos transforma en colaboradores suyos. Por esta razón, en el Capítulo quisiéramos detenernos a revisar la calidad de nuestra vida de fe y de nuestra vida fraterna y a buscar medios con los que seguir progresando en esos aspectos.

- En el último Capítulo General aprobamos una nueva *Ratio Institutionis*. En éste próximo, el trabajo sobre el tema de la formación será más ligero, sin duda, pero habremos de dedicar un tiempo considerable a la cuestión de nuestra **organización comunitaria**. Hemos puesto en marcha, ya desde ahora, un proceso por el que se recogerán las reflexiones y sugerencias de cada uno de ustedes en el ámbito de las comunidades locales. Durante los diez o quince últimos años, la Congregación ha cambiado mucho, y sería bueno que en 2011 podamos tomar ciertas decisiones sobre nuestra organización comunitaria encaminadas a favorecer el dinamismo apostólico y misionero de la Congregación, así como la autenticidad de nuestra vida religiosa.

El Capítulo tendrá más cuestiones importantes que tratar. Además, habrá de realizar un esmerado discernimiento que desemboque en la elección del Gobierno General para los próximos seis años.

Tenemos, pues, no pocos temas que someter a reflexión antes de que comience el Capítulo, en mayo de 2011, no siendo el menor de ellos la participación de los laicos asuncionistas en el propio Capítulo.

El Consejo de Congregación reafirmó nuestra intención de invitar a cierto número de laicos al Capítulo y de implicarlos en sus trabajos en una modalidad que sea apropiada.

Todos estos importantes asuntos serán cuidadosamente estudiados por una Comisión Preparatoria del Capítulo. Ésta se compone de cinco personas que ya han respondido afirmativamente a mi solicitud de que hicieran parte de este importante grupo de trabajo. El P. Emmanuel KAHINDO, Asistente General, será su presidente. Le acompañarán el P. André BROMBART, Asistente General, el P. Richard BRUNELLE (América del Norte), el P. Marcos Antônio DIAS (Brasil) y el P. Michel KUBLER (Francia). El grupo



celebrará su primera reunión a primeros de septiembre de 2009. Les estoy muy agradecido de que hayan aceptado esta misión tan importante y, en nombre de todos ustedes, quiero prometerles nuestra oración y apoyo fraterno.

Muchos meses nos separan todavía del Capítulo de 2011, pero mucho es también el trabajo que queda por hacer de aquí a entonces. Conviene que solicitemos la ayuda de los santos Pedro y Pablo, cuya fiesta celebramos hoy. Su vigoroso servicio apostólico y su fiel seguimiento del Señor “hasta el fin” son para nosotros un modelo muy valioso. También podemos contar con Manuel d’Alzon para que nos acompañe en este caminar hacia nuestro próximo Capítulo General y para que nos inspire con su santidad y con su celo por el Reino.

Fraternalmente,

Richard E. Lamoureux, a.a.,
Superior General

Roma
29 de junio – Fiesta de los santos Pedro y Pablo

